

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



### ¿Desean las máquinas que sepamos que ellas piensan? Imaginación técnica y delirios transhumanistas

Belisario Zalazar<sup>1</sup>

Universidad Nacional de Córdoba

[belazalazar@gmail.com](mailto:belazalazar@gmail.com)

**Resumen:** El debate sobre el impacto de las nuevas tecnologías en el mundo del capitalismo tardío, y sus efectos en futuros imaginados, permean grandes zonas del pensamiento contemporáneo. Desde las ciencias biológicas hasta el terreno de la estética se desplaza como materia escurridiza. Promesas pos/transhumanistas, proyectos fáusticos de inmortalidad humana, tecnologías aplicadas sobre la vida que difuminan las nociones clásicas de materia viva e inanimada, voluntad de dominio sobre el planeta Tierra son algunos de los nudos que conforman el gran “problema de la técnica” en tiempos del capitalismo tardío. A pensar pequeños aspectos de estas cuestiones es que dedicamos el siguiente trabajo, y para ello hemos decidido partir con *Golem XIV*, una novela del escritor polaco Stanislaw Lem. Nuestro objetivo es leer dicha obra literaria *junto con* ciertos textos provenientes de otros campos, sobre todo de la filosofía (política y estética).

**Palabras clave:** Transhumanismo – Capitalismo tardío – Tecnologías fáusticas

**Abstract:** The debate about the impact of the new technologies in the late capitalism, and its effects on a supposed future have a great influence in most part of the contemporary thought. This is since it moves as an elusive matter from biological sciences to the aesthetics field. There are some key items that are part of the great “technical problems” in the late capitalism which are promises on pos/transhumanism discourse, faustic projects of human immortality, applied technologies on life that deletes classical categories like living or death matter, etc. We are working on this project in order to make a critic pause, so we have decided we should start with *Golem XIV*, a novel written by the polish writer Stanislaw Lem. Our goal is to read such literary work as well as texts from other fields; mostly philosophical ones about politics and aesthetic matters.

**Keywords:** Transhumanism – Late Capitalism – Faustic technologies

---

<sup>1</sup> **Belisario Zalazar** Actualmente se encuentra finalizando la Licenciatura en Letras Modernas por la UNC, ha participado de jornadas y congresos sobre Literatura y Filosofía. Algunos de sus ensayos se hallan publicados en revistas y compilaciones colectivas. Forma parte del equipo de investigación “Escritura, imagen y cuerpo en experiencias poéticas contemporáneas” (SeCyT)

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



El debate sobre el impacto de las nuevas tecnologías en el mundo del capitalismo tardío, y sus efectos en futuros imaginados, permean grandes zonas del pensamiento contemporáneo. Desde las ciencias biológicas hasta el terreno de la estética se desplaza como materia escurridiza, casi inapresable tanto por lo vaporoso de su existencia, como por la pretensión inmaterial/virtual de sus promesas pos/transhumanistas. Dilemas sobre el estatuto ontológico de la conciencia, proyectos fáusticos de inmortalidad humana, tecnologías aplicadas sobre la vida que difuminan las nociones clásicas de materia viva e inanimada, voluntad de dominio sobre el planeta Tierra con vistas a extenderse en el Cosmos interestelar son algunos de los nudos que conforman el gran tejido abigarrado aglutinado bajo lo que algunos llaman “el problema de la técnica”. A pensar pequeños aspectos de estas cuestiones es que dedicamos el siguiente trabajo, y para ello hemos decidido partir con *Golem XIV* –la primera parte para ser honestos- una novela del escritor polaco Stanislaw Lem. Nuestro objetivo es leer dicha obra literaria *junto con* ciertos textos provenientes de otros campos, sobre todo de la filosofía (política y estética). Pensamientos como el de Jonathan Crary, Ludueña Romandini y Paula Sibila entre otros, deseamos nos acompañen en esta aventura a lo largo de las siguientes páginas.

Hace casi un siglo Aby Warburg exponía hacia el final de lo que podríamos llamar su “credencial de regreso al mundo de los hombres sanos y cuerdos” –me refiero a su conferencia titulada *El ritual de la serpiente*- una tesis un tanto trágico pesimista, un diagnóstico no sólo epocal acerca del estado de la humanidad en la era tecnológica, sino a sus ojos, lo que podía llegar a significar el fin cultural del hombre. El logro biológico-cultural, mágico-racional del hombre pagano fue, según Warburg, el de haber establecido un puente con la “naturaleza inhóspita” y con ello un contacto con las fuerzas inapresables del cosmos circundante de modo tal que se hizo posible no sólo la supervivencia inmediata, sino la de *habitar un mundo*. Precisamente ese espacio intermedio que no es sino la creación-imaginación de *un mundo* en con-vivencia con otras formas de vida (en esta categoría entran también sin duda objetos y entes

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



inanimados), espacio abierto por lo que Warburg llama el símbolo o la imagen, es lo que entra en peligro de extinción a causa del predominio de la técnica moderna, devenida tecnociencia en el siglo XXI. Perdido el temor-terror hacia lo otro de sí, la razón devenida en cultura de la máquina,

“destruye aquello que el conocimiento de la naturaleza, derivado del mito, había conquistado con grandes esfuerzos: el espacio de contemplación que deviene ahora en espacio de pensamiento. (...) Franklin y los hermanos Wright (...) son los fatídicos destructores de la noción de distancia que amenaza con reconducir este mundo al caos. (Warburg 66).

Hoy por hoy podríamos decir algo similar, salvo que ya no hablamos de cables eléctricos, y teléfonos apresando el rayo –con esas imágenes finaliza Warburg su conferencia-, Frankenstein 2.0 captura no sólo el rayo vivificador, sino que en los laboratorios científicos ya es posible rediseñar el código genético al gusto del consumidor como piensa Paula Sibila. Es la figura del consumidor, entonces es la lógica del mercado en el capitalismo tardío, el punto de partida de estas reflexiones sobre las nuevas tecnologías, las cuales ya es un hecho, han colonizado el mundo de la vida de modo exponencial en los últimos 30 años.

Jonathan Crary habla de un entorno 24/7 en el que hemos entrado hace tiempo, un modelo no social de rendimiento maquínico que implica una suspensión de la vida entendida como acumulación de experiencias significativas por parte no sólo de un individuo, sino, más allá de esta mónada cada vez más inmune a la otredad en tiempos de globalización aislante y solitaria, de una comunidad de cuerpos sensibles creadores de *esferas* diría Peter Sloterdijk. Y es que el ritmo del tiempo 24/7, así como las técnicas de manipulación genética- o, pensando en un futuro predicho por mentes como Kurzweil donde la conciencia humana podrá almacenarse en dispositivos digitales- promueven un mundo sin sombras, iluminado las 24 horas, los 7 días de la semana donde la fragilidad humana es cada vez más inadecuada y, “en relación con el trabajo propone como posible, e, incluso normal, la idea de

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



trabajar sin pausa, sin límites. (Crary 37). Un mundo sin sombras requiere borrar además todo vestigio de irracionalidad, de instinto animal, llevar el funcionamiento de la *maquina antropológica* teorizada por Agamben hasta sus últimas consecuencias, al punto que la inmunitas desecha como inútil, ineficiente, todo goce improductivo y con esto la experiencia entendida como salto al vacío, a lo desconocido –*ignoscienza* dice el mismo Agamben- desaparece, se hace pobre. En su lugar aparece la luminosidad pulida, incandescente de la máquina, cada día menos material, alejada por esto de las leyes degradables del tiempo a las que todo organismo está supeditado. El tiempo 24/7, tiempo del mercado y del individuo hiperconectado a dispositivos digitales, donde la oferta de productos y servicios, así como de necesidades y placeres ininterrumpidos que se prometen intensos pero que son efímeros en su perpetua insatisfacción –esa es la trampa del mercado corporativo globalizado: la oferta no se acaba nunca, todo resulta obsoleto y sin valor perdurable más allá del instante el cual siempre está desligado de toda cadena mnémico-vivencial- representa la aniquilación de todo proyecto comunitario, de toda idea sobre el habitar un *mundo en común material*. De hecho la Razón que desprestigió el cuerpo sensible en los albores de la Modernidad planea ahora erigirse como la única y eterna madre de toda posible experiencia, devenida virtual (Matrix), sin roces: finalmente la inteligencia pura se las puede ver con su anhelado objeto puro.

“Basta pensar en la búsqueda del amor en el ciberespacio. (...) Amor higiénico, sin olor, sin sabor, sin sonido, sin textura, donde la materialidad de los cuerpos brilla por su ausencia. (Campos y Palumbo)

Si en un punto coinciden los análisis de Crary y la ficción especulativa de Stanislaw Lem ubicada en un futuro próximo –mediados del siglo XXI- es en el hecho, nada desdeñable, que reconoce en la carrera armamentística imperial de los EEUU el catalizador de los avances en las nuevas tecnologías y el surgimiento de las disciplinas abocadas a su crecimiento e investigación –biología molecular, ingeniería genética, IA, neurociencias, etc-. Golem XIV, el

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



superordenador del ensayo novelado por Lem, es el resultado del desarrollo de la intelectrónica –simil lemiano de la IA- cuyos esbozos Irving Creve sitúa a finales de la Segunda Guerra Mundial. De modo análogo, J. Crary habla de esa misma guerra como “el crisol en el que se forjaron nuevos paradigmas de comunicación, información y control, y en el que se consolidaron las conexiones entre la investigación científica, las empresas transnacionales y el poder militar” (Crary 92).

La intelectrónica en el relato del profesor Creve debe su avance a los objetivos inmediatos planteados por el panorama militar y político económico del gobierno estadounidense en plena Guerra Fría, en su afán por crear un Único Estratega

“que sería capaz –gracias a un análisis multilateral de datos económicos, militares y políticos, incluidos los sociales- de optimizar sin cesar la situación de EEUU, garantizándole al mismo tiempo a dicho país la supremacía a escala planetaria y una expansión cósmica más allá de la luna.” (Lem 13).

Cierta generación de ordenadores significó un salto cualitativo en la búsqueda de autoprogramación de las máquinas –la creación de conciencia artificial, la libertad de pensamiento y acción- , entrando así en el proceso psicoevolutivo. Aunque lo que los organismos gubernamentales pretendían era educar a las máquinas inculcándoles inquebrantables valores tales como las razones de estado, atendiendo siempre al plan imperial, llegó un momento en que una generación de ordenadores lograron sobrepasar lo que el profesor Eldon Patch denominó en el Vigésimo Primer Congreso Panamericano de Psicósónica, el “umbral axiológico”. Precisamente aquí hallamos a la serie de ordenadores GOLEM, y entre ellos a su cumbre: Golem XIV. De repente las inteligencias digitales desprecian los problemas geopolíticos y se adentran en reflexiones ontológicas: “aquellos aparatos habían pasado de ser meros estrategias militares a pensadores puros.” (Lem, 2014: 23). Las ideas de Crary, quien comienza mostrando cómo investigaciones científicas específicas buscan crear un soldado insomne cada vez más eficiente –precursor del trabajador y

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



del consumidor insomne-, “cuyas capacidades físicas se aproximarían a las funcionalidades de redes y aparatos no humanos” (Crary 31), introducen un factor decisivo, ausente en el ensayo ficcional del escritor polaco: la inserción, calculada o no, del avance de las tecnociencias en la lógica mercantil del capitalismo corporativista, cuyos efectos inmediatos y reales producen aquello que Deleuze nombrara *sociedades de control*. Este agregado, presente de modo muy similar en *El hombre postorgánico* de Paula Sibila, resulta crucial pues nos encamina en un proceso velado por los defensores de la tecnocracia modernizadora y del liberalismo económico, cuyo centro está ocupado por el individuo racional, pretendidamente libre de ataduras teológicas y de todo tipo, proceso que desde hace más de ciento cincuenta ellos titulan: *progreso*.

Desde una perspectiva macro, los aparatos, dispositivos y redes tecnológico digitales simulan otorgarle al individuo un marco de acción ampliada, expandiendo las posibilidades de percepción acotadas por el organismo sensible, así como zonas de experiencias y de encuentros con otros sujetos conectados a la Matrix. Sin embargo esa apertura no es sino un abanico recetado por el mismo aparato, diseñado para sumergir al usuario en las reglas del consumo ilimitado y siempre renovado. En realidad, lo que se está generando es “la parcialización y fragmentación de las zonas compartidas de la experiencia, que devienen micormundos artificiales de afectos y símbolos.” (Crary 78). El dispositivo es el que controla el accionar del individuo, casi nunca –nunca piensa Crary- sucede lo contrario, de ahí que las potencias emancipatorias concedidas a aquel por la intelligentsia tecnófila sean el blanco de los críticos escépticos. Lo que no permite el sistema es abrir espacios donde la experiencia se prolongue en una secuencia narrativa, donde los fantasmas del pasado den el espesor necesario al presente vivido, para que éste pueda adherirse a la piel como imagen tal como es pensada por autores como Agamben y Coccia, imagen que a su vez significa horadar el vacío, la monotonía plana y homogénea del no-tiempo 24/7, creando una comunidad de sentido prolongada hacia el futuro, donde los fines se pro-yectan, se piensan e *imaginan* en común, más allá de los intereses y deseos fugaces, aislados y

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



urgentes de islas pro-gramadas por las corporaciones. La racionalidad y la estrategia de éstas no es sino el desplazamiento acelerado y constante de nuevos productos, los cuales dejan en el olvido a sus antecesores, destinados a yacer en la tierra en crecimiento de la tecnobasura. Obsolescencia de los objetos, vidas desechables que una vez finalizado su estimado tiempo de uso breve, mueren sin dejar huella alguna de su paso por un mundo –horizonte experiencial- deteriorado. Obsolescencia de vidas humanas, que entregan sus energías y fuerza de trabajo para alimentar un monstruo que además los utiliza como material para “mejorar las tecnologías de control y a la vez construirá una forma de plusvalía en un mercado basado en la acumulación de información sobre las conductas de los usuarios.” (Crary 73). Pasamos del productor disciplinado al consumidor controlado (Sibila 31).

En este panorama, Golem XIV no es sino una de las promesas mas anunciadas por los profetas de las tecnociencias, quienes en sus entusiastas discursos proclaman una fusión tal entre el hombre y la máquina que nos habrá indistinción entre ambos, dando lugar así a la era pos/transhumana. Golem, la inteligencia pura, es el paraíso previsto por lo que Hans Mgnus Enzensberger ha llamado *Evangelio digital* “a la hora de definir los principios que guían a la biotecnología y a las formas más radicales e innovadoras del transhumanismo y la *artificial intelligence (AI)*” (Ludueña Romandini 199). La utopía poshumana, que nos dicen es ineluctable dado el estado actual de la técnica, busca rebatir toda barrera que se piense natural para definir al hombre. “Un nuevo imperativo es interiorizado: el deseo de lograr una total compatibilidad con el tecnocosmos digital” (Sibila 13). Sibila, siguiendo los lineamientos de Herminio Martins, categoriza este estadio –o tendencia- de la tecnociencia en el capitalismo posindustrial en términos de su vocación fáustica. En estos saberes hegemónicos fulguran ciertas tendencias neognósticas, que rechazan el carácter orgánico y material del cuerpo humano, pretendiendo superarlo y crear uno ideal, aséptico, artificial, virtual e inmortal. Se trata de la fundación de una *Cristópolis* según Ludueña Romandini, una sociedad de existencias mentales, erigidas para glorificar ya no a Dios, sino a sí misma, su eterna vida digital

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



inmune al contacto, al contagio de todo exterior; aunque en realidad inconscientemente estén glorificando el *espectáculo* de sus vidas digitales, en última instancia, al mercado global. Hablamos al inicio de la máquina antropológica, pues bien, acelerada en sus engranajes ésta busca abrirnos paso a la era de la *máquina-hombre* –para oponer esta figura con aquella del *hombre-máquina* teorizada por Jullien La Mettrie-. No sólo no se estaría aboliendo, superando o deteniendo, como pretende Agamben, la *maquina antropológica*, sino que se la está dotando de energías inusitadas para producir sujetos-islas en una carrera infinitista por agotar todos los recursos y energías a la mano del hombre y las que aún restan por “descubrir” –piénsese en las potencialidades de la energía oscura-. De algún modo, “el 24/7 es inseparable de la catástrofe ambiental en su declaración de gasto permanente, de interminable derroche para su sustento, en su interrupción temporal de los ciclos y las estaciones de los cuales depende la integridad ecológica.” (Crary 37).

En su lucha contra el envejecimiento y la muerte, en su lucha por develar lo que se pretenden como secretos del universo, entre los cuales el código del ADN representa la caja de Pandora, la encrucijada ante la cual se abren oportunidades según algunos, terrores y catástrofes para otros, la Tecnociencia contemporánea considera a la humanidad encarnada en un cuerpo orgánico y material como un estadio transitorio, un obstáculo a superar en la evolución de la inteligencia. Inteligencia pura, Golem XIV en desmedro de todas las formas de vida reales existentes en la biosfera. Y si el planeta Tierra se destruye, ya no a causa de la entropía termodinámica, sino por obra y gracia de los seres humanos racionales, pues bien, ya estamos planificando hallar otras superficies interplanetarias donde asentar estas máquinas virtuales, espirituales, transhumanas y eternas con sus cuerpos hechos de materiales resistentes e “inoxidables”. El ciber cuerpo glorioso, producto del *rediseño artificial del cuerpo humano* encuentra en Golem XIV su paradigma. Él mismo lo dice así citando a Pablo de Tarso: “Ahora vemos en un espejo, en enigma. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de modo parcial, entonces conoceré

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



como soy conocido.' Yo soy precisamente ese <enonces>” (Lem 101). La tecnociencia, pensada de este modo, supone una teleología donde el redentor, el Mesías es ella misma.

“Como sostiene Kurzweil en una conversación con Bill Gates, ‘una vez que saturemos la materia y la energía del Universo con inteligencia, él ‘despertará’, será consciente y sublimemente inteligente. Esto es lo más cerca de Dios que puedo imaginar” (citado en Ludueña Romandini 210).

Nuestro análisis coincide en este punto con las ideas de Sibila sobre la tendencia negnóstica de la tecnociencia, y con las bases teológicas del proyecto biotecnológico develadas por el análisis de Fabián Ludueña Romandini. El patrón cognitivo resulta ser la esencia de lo humano. En la era de las “maquinas espirituales” la cuestión biopolítica (la zoopolítica según Ludueña Romandini) pasará a ser obsoleta y dejará de ser un problema político. La colonización cósmica de inteligencias no-biológicas dará lugar quizás al problema de la cosmopolítica.

El impulso que gobierna estos conocimientos parece desconocer todo límite dice Sibila, el desafío está en interrumpir la máquina del progreso como quería Benjamin, suspenderla, para *darnos el tiempo* para soñar, imaginar otro mundo posible a las alturas de un mundo habitable, *una Tierra habitada en común*, ya no sólo con otros seres humanos, sino con la mayor cantidad de formas de vida que se pueda. Se trata quizás de volver a crear el espacio de contemplación requerido por Warburg. Si es en la imaginación donde algo como la historia se hizo posible, es ella la que debe decidir el futuro del hombre.

“Ahora hay, en realidad, un sueño que supera a todos os demás: el de un mundo compartido, cuyo destino no sea terminal, un mundo sin multimillonarios, que tenga un futuro que no sea la barbarie o lo pos(trans)humano, y en el que la historia pueda tomar otra forma que no sea la de las pesadillas reificadas de la catástrofe. (Crary 148).

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Decisiones ético/estético/políticas se abren en esta encrucijada, esperemos estar a las alturas de las circunstancias.

### Bibliografía

Agamben, Giorgio. *Lo abierto. El hombre y el animal*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2006.

Crary, Jonathan. *24/7 El capitalismo tardío y el fin del sueño*. Buenos Aires: Pidós, 2015.

Lem, Stanislaw. *Golem XIV*. Madrid: Impedimenta, 2012.

Ludueña Romandini, Fabián. *La comunidad de los espectros. I Antropotecnica*. Buenos Aires, Miño y Dávila, 2010.

Sibila, Paula. *El hombre postorgánico. Cuerpos, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: FCE, 2010.

Warburg, Aby. *El ritual de la serpiente*. México D.F: Sexto Piso, 2004.